

Recensiones

P.G. Borbone - F. Mandracci, *Concordanze del testo siríaco di Osea* (Memorie dell'Accademia delle Scienze di Torino, Cl. di Sc. Mor. - Serie V, vol. 11, fasc. 1-4). Torino 1987, Accademia delle Scienze, 17'5 x 25, pp. 191.

El formato de la presente concordancia del texto siríaco del profeta Oseas según la edición crítica de Leiden (1980), viene así definido por sus autores: "para cada lemma -señalado con una flecha en su parte superior derecha- se indica, por este orden, la clasificación (N = formas nominales, es decir, nombres comunes y propios, adjetivos; V = formas verbales; P = partículas prefijas, a saber, *d, b, l*; A = otros, es decir, términos que no pertenecen a las categorías precedentes), el número de veces que aparece y la traducción latina, que tiene, naturalmente, una función indicativa; luego se citan todos los versículos en los que aparece el lemma. En ellos se pone de relieve el término en cuestión por una flecha en su parte superior, idéntica a la que marca el lemma. En el caso de que un término aparezca más de una vez en el mismo versículo, se lo señala otras tantas veces" (p. 22).

Es el resultado del tratamiento informático del mentado texto con ordenador personal a base de dos programas. El primero (obelix) permite su elaboración y análisis, previa transcripción del mismo en caracteres ASCII (latinos). El segundo (idefix) permite su impresión en caracteres siríacos. En la introducción se explica la estructura de tales programas y sus algoritmos, menos el de análisis morfológico, el más importante, sin duda. Para su elaboración se ha utilizado el language de programación Pascal y funcionan con el procesador de textos WordStar.

El resultado se puede clasificar de satisfactorio, tanto por lo que hace a la información ofrecida, que si de algo peca es de ser excesivamente generosa en la aportación de texto para cada lemma (en tal sentido, el modelo de la concordancia ugarítica de Whitaker resulta más económico), como por lo que se refiere a la tipografía conseguida, de alta calidad y sorprendentemente próxima al tipo 'estranghelo'. En su conjunto es una excelente comprobación de las posibilidades que ofrece un 'simple' ordenador personal con impresora matricial de agujas. Pero no se puede evitar la impresión que todo este derroche de ingenio ha quedado ya desbordado por la presencia en el mercado de tratamientos de textos de resolución gráfica que trabajan con múltiples alfabetos (vocalización incluida), acoplados a impresora láser, y permiten obtener directamente esos mismos resultados sin transcripción previa ni reconversión gráfica posterior. Me temo que no seguirán muchos volúmenes de concordancias de este tipo. Mientras tanto el resultado está ahí y es válido.

G. del Olmo Lete

P. Bordreuil - D. Pardee, *La trouvaille épigraphique de l'Ougarit 1. Concordance* (Ras Shamra-Ougarit V; "mémoire" n° 86). Paris 1989, Éditions Recherche sur les Civilisations, 20'5 x 29'5, pp. 457.

Quien se haya dedicado al estudio e interpretación de los textos ugaríticos sabrá de la dificultad añadida que supone el estado disperso en que se encuentra la información relativa a los mismos: localización actual, descripción material del documento, datos arqueológicos sobre su hallazgo. Finalmente, a los sesenta años de iniciadas las excavaciones en Ras Shamra, se nos ofrece toda esa información de manera exhaustiva y orgánica. La totalidad de los documentos epigráficos allí hallados es descrita en su contexto arqueológico (cronología y topografía) y caracterización básica (lengua/escritura, dimensiones, lugar de conservación, *editio princeps*, colección de textos en que aparece, reproducción fotográfica y otros elementos de identificación). En las páginas introductorias se explica el organigrama escogido. El resto de la obra es el 'catálogo' que lo materializa. El resultado desborda así un intento similar, hasta ahora inédito, llevado a cabo por Van Soldt (1986) y ayuda a integrar el estudio filológico en el contexto arqueológico, que tan importante resulta para la adecuada interpretación de los textos. Cada día es más evidente la necesidad de superar, para una recta inteligencia del pasado histórico y de sus vestigios, el divorcio ilegalmente instaurado entre epigrafía y arqueología; ambas se necesitan mutuamente.

El material aquí recogido alcanza hasta 1988, correspondiente a las 48 campañas de excavaciones llevadas a cabo desde 1929. Para las 35 primeras (1929-1974) se ha retenido el sistema de numeración de los documentos por orden de campaña, mientras a partir de la 36 se ha preferido su numeración por los dos últimos dígitos de la cifra del año ([19]75-88). ¡Esperemos que para el año 2.000/2009, la excavación de Ras Shamra haya acabado! De otro modo, el sistema debería modificarse para evitar confusiones (a partir de RS 01./10.). El primer sistema, aunque de menor contenido informativo, estaba a salvo de tal riesgo.

El valor y utilidad de un instrumento de trabajo de esta naturaleza, que sistematiza los datos dispersos, aclara los confusos e imprecisos, y aporta gran cantidad de elementos inéditos y como tal desconocidos, se imponen por sí mismos. Al catálogo/registro de los documentos de cada campaña (la denominación 'Concordancia' no acaba de resultar adecuada y estaba ya ocupada por otro tipo distinto de tratamiento de los textos) se ha añadido abundante material ilustrativo: gráficos de posición y reproducción de los documentos más significativos de cada lote, lo que hace más fácil y atractivo el manejo de este manual, de consulta indispensable de ahora en adelante. Sus autores deben ser agradecidos y felicitados por la espléndida labor realizada.

G. del Olmo Lete

V. Donbaz, *Keilschrifttexte in den Antiken-Museen zu Stambul II* (Freiburger Altorientalische Studien, Beihefte 'Altassyrische Texte und Untersuchungen' Bd. 2). Stuttgart 1989, Steiner Verlag.

Die Publikation von 71 bisher unveröffentlichten altassyrischen Briefen und Urkunden aus den Istanbuler Museen, von V. Donbaz als Fortsetzung von J. Lewys KTS (1929) vorgelegt, bedarf keiner Rechtfertigung. Die Fachwelt wird dem Verfasser den hochverdienten Dank für seine sauberen Kopien,

die vollständigen Inhaltsangaben und Bearbeitungen aller Texte¹, sowie deren Aufschlüsselung in 7 Indizes nicht versagen und erwartet gespannt den im Vorwort angekündigten 3. Band von "KTS".

Die in KTS 2 vereinigten Texte entstammen (wie schon die in Lewy KTS) nur zum Teil regulären Ausgrabungen, die B. Hronzný 1925 auf dem Kultepe durchführte (Nrr. 12-40 und 71). Die anderen, zu verschiedenen Zeiten vom Museum angekauften Tafeln (Nrr. 1-11 und 41-70) stammen jedoch allem Anschein nach ebenfalls aus Kärüm Kāniš, und zwar offenbar aus ein- und derselben illegalen Schürfung (cf. Vorwort S. 9). Von einigen der Hronzný-Texte existieren ältere unpublizierte Kopien von der Hand L. Matouš, die 1979 von K. Veenhof für das CAD transliteriert und dort gelegentlich unter der Sigle 'Mat.' zitiert sind².

Ein Vergleich der vorliegenden Edition mit diesen älteren Kopien zeigt unmittelbar die Qualität von Donbaz' Bearbeitung. Nur gelegentlich scheint Matouš (und ihm folgend Veenhof) noch mehr oder besser verständliche Zeichen(spuren) gesehen zu haben, was sicherlich meist auf inzwischen eingetretene Verschlechterungen des Tafelzustandes zurückzuführen ist. Trotzdem -der besser deswagene- scheint es mir angebracht, die wichtigsten dieser Unterschiede hier kurz zusammenzustellen, um dadurch für die weitere Arbeit an den Texten eine möglichst verlässliche Basis zu schaffen.

Nr. 31, 11-12: Die offenbar kollationierte Umschrift weicht von Donbaz' Kopie stärker ab, deckt sich jedoch mit Mat., wo auch -*im am Ende von Z.12 deutlich est. - Am Ende der Rs. sah Matouš nach Z. 21 noch eine weitere Zeile, šu-pá-i-li-ma, die den bisher ersten Beleg eines Imp. der Š-Gruppe der vierradikaligen Verben im aA liefert (s. auch CAD Š s.v. šupêlu).

Nr. 33: Mit. Mat. sind Vs. und Rs. gewiss zu vertauschen. In Vs. 5 (= "Rs. 18") lies danach offenbar i-ta-*ab-šf-ú-ni.

Nr. 35, 5: Vorletztes Zeichen der Umschrift (-nu-) weder in Donbaz' Kopie, noch bei Mat. --Z. "15" der Umschrift bildet laut Kopie und Mat. auf der Tafel zwei Zeilen und ist offenbar zu lesen: ¹⁴i-na 6 (Mat.) ku-ta-ni-kà ¹⁵1 (Mat.) ku-ta-nam É.GAL-lúm.-- In Z. 31 ergänzte Veenhof nach Mat. am Ende [ku-nu]-ki-a.

Nr. 37: Statt Z. "28" bietet Mat. Reste von zwei Zeilen: ²⁸ti-iš-x[x... ...]-tim ²⁹ú-ma-ma-a[n.....]; die Zählung der folgenden Zeilen ist entsprechend um jeweils 1 zu erhöhen. -- I.S. 1" lies *ú-šu-ra-ku.

Nr. 71: Mat. bietet in Z. 2 noch komplettes *12 ma-na.

Die folgenden mehr zufälligen Lese Früchte und Bemerkungen zu den Transliterationen und Übersetzungen einiger der hier publizierten Texte möchten ebenfalls nicht im Sinne kleinlicher Kritik,

1. Ganz gelegentlich widersprechen sich Details der Synopsen und Übersetzungen, so etwa bei Nr. 36 (Adressaten!), 42 (Zahl der in der Sammeltafel zusammengefassten Verpflichtungsscheine), 51 (Karneol oder Hämatit?), 52 (Subjekt der Anschwärzung) und 71 (Lapis statt Karneol).

2. Konkordanz:

Mat.= KTS II	Mat.= KTS II	KTS II= Mat.	KTS II= Mat.
8d = 23	21d = 35	19 = 16c	31 = 11b
10b = 29	23a = 71	23 = 8d	33 = 23b
11b = 31	23b = 33	25 = 48b	35 = 12a
12a = 35	39c = 27	27 = 39c	37 = 21d
16c = 19	48b = 25	29 = 10b	71 = 23a

Zu KTS II S. 10 Anm. 6: Mat. 23b ist nicht = ICK 1,166, sondern hier KTS II 33! Mat. 40b ist nicht = ICK 2,80. Von den in KTS II S. 10 Anm. 7 genannten Texten 1096 und 1113 liegen keine Mat.-Kopien vor.

sondern vielmehr als minimale Schritte hin zu einem immer noch besseren texteverständnis aufgefasst werden.

Nr. 6, 9: Lies mit der Kopie wohl *-*nu *ú*...

Nr. 9, 13: *het* am Anfang natürlich nur Satzfehler aufgrund missverständener Korrektur. - Z. 24 lies *li-*ik-pu'* (MU)-ur (vgl. auch Kommentar).

Nr. 12, 6-7: Die Ergänzung in 6 ist laut Kopie zu lang, während in 7 am Anfang gewiss 4-5 Zeichen fehlen. -Z. 7 und 16: *ĤI* statt *ĤÀ* ist *aA* nicht unüblich, Emendation nicht erforderlich.

Nr. 14, 12: Zu Worten für "Bund, Schnur (zum Aufziehen von Obst)" vgl. I.J. Gelb, *Zikir Šumim* (Fs. für F.R. Kraus) S. 67-82 (**lipittu* dort nicht gebucht). - Z. 16: lies **kà*; die Übersetzung "Weihrauchsaamen" überzeugt mich nicht.

Nr. 17: Zwischen "11'" (korrekt 10') und 13' ist nach der Kopie eine Zeile mehr abgebrochen.

Nr. 19, 9': K. Veenhof las hier 17 1/3 *ma-na.TA za-am-ra-ni-ni* (**zmr B*), wodurch die unglaubliche Verbalform **tasamrāninni* entfällt.

Nr. 21, 6: **ú-tá-tim*. -Z. 18 und 22: Kopie jeweils anders, Koll.?

Nr. 22, 20: Die Kopie legt eine Lesung *ki-ma a-wa-[tí]-šu-nu*, bezogen auf Addu und Idī-Adad, nahe. - 25: *ina ekallim* nicht übersetzt. - Am Ende noch 3 ebenfalls unübersetzt gebliebene Zeilen.

Nr. 23, 2: **qí-bi-ma*. - 6-9 sollte lauten: "Die Transportkosten, die A. mich hätte zahlen lassen sollen - er hat mich keinerlei Transportkosten zahlen lassen!" -13-14: "Gold für die Ohren der kleinen Mädchen" meint doch gewiss Ohringe! Interessant das Nebeneinander von *ṣaḥḥārātum* und *šerrū*.

Nr. 24, 3: *TÚG.HI.*A* (ebenso Nr. 44, 45). -7: *ašar* (*alākim*) nicht "sofern", sondern "wohin".

Nr. 25, 14: **s[ú]-ḥa-ar-tám* (ähnlich auch Nr. 43, 3).

Nr. 27, 6: *ibbiši* ist N-Stamm, "wurden greifbar".

Nr. 28, 8: Nach der Kopie wohl zu lesen *i-na *da-*na-*an *u₄-[mì-im]* "infolge des rauhen Wetters" (cf. CAD D 82b).

Nr. 30, 4: Ergänzung von *ušēbil* unnötig, "gehört dem *Ĥ*".

Nr. 31, 11: **ú-še-l[i-]*. -33: Nach *Púzur-A-šur* noch *-*ma*.

Nr. 39, 14: **srd* eher "aufpacken".

Nr. 40, 26: *ku-ú-*sī-im*.

Nr. 41, 4: **áš-al-ma*.

Nr. 42, "1'": Lt. Kopie und Kontext fehlt davor sicher nichts!

Nr. 43, 15: Lies *AN.NA-ak* (ebenso Nr. 44, 25).

Nr. 47, 18: *a-šé-e-a-*<kum>*.

Nr. 49, 5: Am Ende der Zeile ist wohl noch eine Präposition zu ergänzen.

Nr. 50, 4: *A-*lá-ku*.

Nr. 52, 7: In *lu-mu(-)li-bi₄-im* möchte ich den seltenen Fall einer explizit-phonetischen Schreibung der Assimilation des /n/ in der Fuge des Stat. Constr. (**lumul-libbim*) sehen (vgl. 36c).

Nr. 58, 4: *ša-aḥ-ḥi-tim* muss ein Gegenstand sein, den N. auf eigene Kosten herstellen lässt (**'pš* Š), sicher nicht - *ṣaḥittum!*

Index S. 120, Ennam-Aššur: In Nr. 51, Z. 2 und Zz. 9/12 handelt es sich um verschiedene Individuen! - S. 124, Šalim-Aššur: Hier meint Nr. 9, 16 und 9, 22 dieselbe Person.

Zum Schluss bleibt dem Rezensenten die angenehme Pflicht, V. Donbaz für die Ausgabe dieser interessanten Texte zu danken und der Hoffnung Ausdruck zu verleihen, dass dieser "erste Band

altassyrischer Texte überhaupt..., der von einem einheimischen Autor des Landes publiziert wird, das annähernd 15000 Kültepe-Texte besitzt" (Vorwort S. 10) möglichst bald von weiteren gefolgt werde!

W. Farber

M. Gras - P. Rouillard - J. Teixidor, *L'univers phénicien*. Paris 1989, Arthaud, 17 x 25, pp. 284.

En los últimos años ha sido persistente la aparición de obras sobre el mundo fenicio, a la vez que congresos, exposiciones y revistas más o menos especializadas se han ocupado del mismo de manera tenaz e incesante. Mientras para la fase 'púnica' los abundantes hallazgos en el área del Mediterráneo Occidental justificarían esa insistente dedicación al tema, no puede decirse lo mismo por la que se refiere a la Fenicia metropolitana, respecto de la cual apenas si ha variado nuestro acervo documental.

La presente obra, que en principio limita su atención a la fase 'fenicia', dedica al emplazamiento original levantino solo un breve capítulo (pp. 25-52) en el que se ofrece una síntesis de la información geográfica e histórica disponible acerca de las ciudades fenicias Biblos-Sidón-Sarepta-Tiro, junto a una sumaria, casi elemental, consideración sobre su lengua y escritura. En todo caso, lo que se dice a propósito del 'cananeo' (pp. 27-28), como apelativo de pueblo y lengua, necesitaría alguna mayor precisión. El resto de la obra (cap. III-VII), aparte del breve e instructivo capítulo inicial sobre la historia de la fenicología, está dedicado a la expansión y colonización fenicias en la cuenca mediterránea. Esta distribución refleja fielmente el estado de cosas que mencionábamos al principio.

Y es aquí donde la obra que reseñamos adquiere su propio valor y significación como ensayo de interpretación y comprensión de este fenómeno cultural denominado el 'Universo fenicio'. Del mismo se analizan sucesivamente las coordenadas geográficas, cronológicas y urbanísticas, así como de relación con su entorno (pp. 53-78). El comercio, como principal motor del intercambio cultural, es analizado con especial cuidado en todos sus aspectos materiales y sociológicos: puntos documentados del intercambio, técnica de navegación, recipientes y materias de comercio, sujeto y naturaleza del trueque, punto de arranque y simbiosis cultural originada en torno al mismo (pp. 79-115). Como elemento documental se aducen los diversos testimonios bíblicos sobre la Fenicia y se toca la cuestión de la identificación de Tarshish/Tartessos, inclinándose, con alguna reticencia, en favor de Andalucía (pp. 116-123). El capítulo, como todos los demás, se cierra con las correspondientes notas (pp. 123-127).

El uso de las fuentes en el diseño de estos capítulos es ejemplar, como lo será en los sucesivos, pero con frecuencia éstas son insuficientes para llevar a cabo una reconstrucción adecuada del tema y ha de darse paso a un notable ejercicio de proyección imaginativa. Este es sobrio y contenido, aunque en algún caso excesivamente confiado en los resultados ajenos. Así, a mi entender, en la identificación de Hammon con el Amanus (pp. 36, 80, 82, 83). A este propósito, suponer (p. 124, n.10) que Sanchunyatón se refiere a B'1 Hmn es una hipótesis improbable (cf. J. Ebach, *Weltentstehung und Kulturentwicklung bei Philo von Byblos*, Stuttgart 1979, pp. 132ss; A.I. Baumgartner, *The Phoenician History of Philo of Byblos*, Leiden 1981, pp. 154ss). Por otro lado, a propósito de la carta del rey de Tiro al de Ugarit, poseemos mejores referencias bibliográficas que la aducida en n. 18, p. 124 (cf. últimamente Cunchillos en LAPO 14, pp. 349ss, con bibliografía previa).

El interesante 'fenòmeno orientalizante' es estudiado con gran ponderación (pp. 128-147) tanto en su difusión geográfica y cronológica como en su tipología básica. La síntesis de los datos disponibles es muy completa y el análisis del significado del fenómeno, en el que participan fenicios y griegos, resulta esclarecedor. Oriente induce una 'moda' de la que las clases aristocráticas indígenas son el cliente fundamental. Pero es en el capítulo dedicado a la celebración de la 'muerte' por los fenicios (pp. 148-197), tal y como la documentación arqueológica permite entreverla y la corroboran los textos, donde esta obra ofrece una aportación más novedosa, en mi opinión, sin querer decir con ello que sea estrictamente original. Recoge más bien, sintetiza y refuerza opiniones que circunstancialmente habían sido ya apuntadas por otros. En primer lugar, traza una adecuada tipología de necrópolis y tumbas, así como de los diferentes ritos de deposición del cadáver, incineración e inhumación, y de presentación de ofrendas, tal y como la naturaleza y el ajuar de las tumbas permite suponer. El resultado se contrasta a través de la descripción detallada de tres ejemplos conspicuos de tumbas provenientes de Cartago, Malta y Trayamar respectivamente. Este hubiera sido quizá el momento de revisar la exposición que Fantar hizo en su día de la 'escatología fenicio-púnica' (1970), cuya obra, al parecer, no se tiene en cuenta.

En segundo lugar, una atención especial se dedica al tema del *tophet* y del pretendido sacrificio de niños en él. Se escudriñan los datos arqueológicos, las fuentes literarias, bíblicas y clásicas, y las inscripciones de las estelas. El resultado final es que 'le tophet est un endroit où les enfants décédés en bas âge étaient incinérés' (p. 190); el resto es propaganda malévolamente: 'le bébé décédé de mort naturelle et pieusement incinéré pouvait facilement devenir une victime sauvagement brûlée' (p. 191). Se trata de una opinión que va abriéndose paso cada día con más claridad entre los estudiosos del mundo fenicio y que personalmente subscribimos por completo. Cabe decir lo mismo de la continuidad cultural que supone la fe fenicia en los *rephaim* como prolongación de la correspondiente concepción cananea de II milenio (p. 192), temas ambos que hemos tratado de documentar por nuestra parte en otro lugar.

El último capítulo (pp. 198-238) es dedicado a Cartago, expresión máxima de la expansión fenicia y su relevo y competidora en los siglos posteriores, cuando se convierte en la gran potencia que se enfrenta a Roma. De esta Cartago fenicia se ocupan las mentadas páginas, tratando de precisar la leyenda y fecha de su fundación, según las diversas tradiciones, que se sitúa a finales del siglo IX a.C. La topografía antigua basada en el testimonio arqueológico y los múltiples restos hallados en zonas de habitat y necrópolis certifican la consolidación de Cartago a lo largo de todo el siglo VIII, aunque no permitan franquearlo. Pero la distancia entre el testimonio arqueológico y el literario no es, de todos modos, excesiva. A partir de esta Cartago fenicia del siglo octavo comenzaría la expansión por el Mediterráneo occidental (Ibiza, Sicilia, Cerdeña), que es conmemorada sucintamente. El capítulo se cierra con el texto del Tratado entre Roma y Cartago de 509 a.C. y los testimonios del Pseudo-Aristóteles y Diodoro Sículo sobre la navegación atlántica de los cartagineses.

Un espléndida colección de mapas, una tabla cronológica y una bibliográfica básica sistemática cierran la obra. La presentación es excelente y muy pocos errores pueden señalarse: 'figure 40' (p. 22), 'alabastre' (?) (p. 75), 'Arv/wad' (p. 117), 'étruque' (p. 145), '*mlk baal*' (p. 183); en p. 60 parece faltar un párrafo (?). En su conjunto el libro constituye un ponderado y riguroso ensayo de valoración y encuadre de esa realidad cultural tan evasiva que llamamos el 'mundo fenicio', escasa en sus testimonios propios, epigráficos y arqueológicos, y maltratada desde antiguo por interpretaciones hostiles o simplemente ignorantes de su realidad. Los estudiosos del mundo mediterráneo antiguo harían bien prestándole una detenida atención. Junto a la precisa síntesis y 'colocación' de los datos arqueológicos, resalta en esta obra la valoración crítica de las fuentes históricas hecha por filólogos acostumbrados a

'leer' los textos en su perspectiva literaria e histórica por encima, o por debajo, de su sentido 'superficial'. La morfología de los textos es mucho más profunda que la que ofrece la cerámica, y sólo una adecuada hermenéutica puede 'desentrañarla'.

G. del Olmo Lete

J.A. Hackett, *The Balaam Text from Deir 'Allā* (Harvard Semitic Monographs, 31). Chico, CA 1984, Scholars Press, 14 x 22, pp. 147.

El libro se organiza según el esquema clásico en este tipo de 'tesis' en torno a un texto breve y defectuoso: estado de la investigación (pp. 1-8), estudio epigráfico (pp.9-19), edición, traducción y comentario del texto, acompañados en este caso de su transcripción y 'vocalización' (pp.21-89), gramática (pp. 91-107) y lengua del mismo (pp. 109-124); como colofón: glosario, bibliografía y tablas epigráficas (pp. 127-147). Las últimas partes, gramática y lengua, conllevan una repetición temática: en realidad, cada dato lingüístico es analizado y discutido tres veces al menos en los apartados de comentario, gramática y lengua, sin tener en cuenta los 'resúmenes' finales. Esta iteración, aparte de excesiva, resulta exponente de las dificultades con que se topa a la hora de sacar conclusiones válidas de un material tan exiguo. Pero, dejado de lado este reproche meramente formal, el trabajo es un excelente tratamiento de toda la problemática que presenta este texto de Deir 'Allā, llevado a cabo con paciente ingenio y con la aportación de casi toda la información disponible al respecto. Muy bueno es el tratamiento epigráfico, detallado y moroso, que lleva a una datación del texto en el inicio del siglo VII a.C.

La novedad estriba principalmente en la nueva distribución de algunos pequeños fragmentos, que permiten una cierta reordenación del texto (pp. 7, 21, 76), y en la interpretación del mismo desde la perspectiva del 'sacrificio de niños' en el ámbito púnico. En el aspecto epigráfico se aprecia una notable y confesada dependencia de Hoftijzer-van de Kooij y Cross cuyas lecturas sigue, así como en el interpretativo, respecto a McCarter y Mosca, cuya orientación semántica adopta. En relación con el primer punto, el resultado parece muy aceptable. ¡Lástima que no se ofrezca una representación gráfica del texto y sus fragmentos con su nueva ubicación! En el aspecto interpretativo, en cambio, la perspectiva resulta más discutible. Estimo acertada, o al menos muy verosímil, su distribución formal: visión-oráculo, organizada en orden/castigo + explicación-pecado, seguida de sacrificio expiatorio y promesa (?) de fertilidad. La perversión del orden establecido, que se supone, tiene su paralelo, además de en los textos egipcios aducidos (p. 30, 46, 75), en Prov. 30, 21-23, de la serie 'cananea'.

Otra cosa es la interpretación 'sacrificial' adoptada como referente semántico que determina en gran parte la lectura del texto. Se comienza con una base lingüística muy discutible: la comprensión de *nqr* como 'brote', de donde 'niño' (hb. *nēšer* ar. **ndr*; p. 57, 132; incidentalmente: ¿por qué no se ha reproducido en la vocalización este supuesto fonema original *q*, como se ha hecho con *t*, máxime reconociéndose que su realización [p. 111] era todavía fluida? La vocalización de textos semíticos consonánticos está bien como ejercicio escolar, pero tiene pocas garantías de reproducir un modelo empírico válido, sobre todo, cuando para su realización se mezclan criterios de gramática comparada con otros de realización dialectal empírica. No se comprende, por ejemplo, que se recurra al modelo

hebraizante para ciertas vocalizaciones de formas verbales y sufijadas y se deseche la realización *ā > *ō, operante en la zona desde la época de El Amarna y la prosa ugarítica, probablemente). Igualmente sospechosa es la interpretación de *mdr* como 'pozo de combustión' (hb. *medûrâh* en Is. 30:33; p. 58s, 131). Esta endeble armazón lingüística se apoya en la costumbre púnica del 'sacrificio' de infantes, una vez que se tiene 'niño' y 'tophet'. De entrada, no se distingue entre sacrificio votivo circunstancial, como el del primogénito del rey Mesha (2 Rg 3,27), y el ritual funerario habitual del 'tophet' en relación con bebés o fetos. Del primer tipo no habría inconveniente suponer aquí un ejemplo más y en tal sentido resulta interesante el *excursus* sobre *šdyn* (pp. 85-89). Pero, en relación con el segundo, toda la discusión desarrollada en pp. 80-85 se basa en una reconstrucción e interpretación equivocada del mismo, fundadas en una inadecuada lectura de las fuentes, como se reconoce cada vez con más contundencia (véase sobre el particular últimamente M.Grass-P.Brouillard-J.Teixidor, *L'Univers phénicien*, Paris 1990, pp.170ss). Decididamente, este texto nada tiene que ver con el rito del 'tophet'; en II,6 hubiera sido el lugar adecuado para hallar la fórmula hebrea típica del mismo *h'byr bn b'š lmlk* en vez de *y'br 'l byt 'lmn*.

En cuanto a la clasificación lingüística, se postula un nuevo dialecto del siglo VII a medio camino entre el arameo y el cananeo meridional, con mayores afinidades con este grupo. Se catalogan con toda objetividad las isoglosas que abogan por una u otra de las adscripciones. Se podrían añadir algunas aportaciones más, tomadas sobre todo del ugarítico, dialecto que se aprovecha poco para la elucidación de este texto. Pero dado el carácter sumamente hipotético de las mismas, carácter que afecta igualmente a muchas de las lecturas propuestas, prefiero no insistir sobre ellas (p.e., a propósito de *spr*, *mth/hîr*, *hpš*, *'štr*, *ddn*, *'l*, *š'lt*, *ssh*, *šr*). Supuestas isoglosas, como el pronombre relativo 'š deberían ser contrastadas en un ámbito más amplio y en tal sentido el estudio de W.R.Garr (*Dialect Geography of Syria-Palestine, 1000-586 b.C.*, Philadelphia 1985, p.85) puede resultar ilustrativo. En cuanto a la vocalización, es dudoso que el hebreo mantuviese la doble pronunciación s/š y no sea tal distinción obra de los masoretas bajo el influjo del arameo y del árabe; mejor documentada resulta, a ese respecto, la doble realización /ğ/. En todo caso resulta preferible atenerse al principio: un grafema, un fonema. Por otra parte, no cabe afirmar que en ugarítico esté certificado el alef preformativo en la conjugación tD (p.119; UT 9.33 trata de Gt y no garantiza tal afirmación).

Los errores de impresión apreciados son escasos: algún que otro diacrítico preterido y un posible error de notación y gramática en p. 76. Por otro lado, es lástima que en el comentario no se continuase la señalación en epígrafe de los "cambios de tinta", como se empezó a hacer en p.31, cambios señalados en el cuerpo de aquél.

En su conjunto, y dentro de los estrechos límites que un texto de esta naturaleza deja para la hipótesis y la reconstrucción, la obra representa una síntesis de todos los intentos previos y un sagaz empeño por abrir nuevas vías de comprensión. En tal sentido resulta un excelente recurso para todo posterior estudio del texto en cuestión.

G. del Olmo Lete

R. Kuntzmann, *Le symbolisme des jumeaux au Proche-Orient Ancien* (Beauchesne Religions 12). Paris 1983, Beauchesne, 16 x 24, pp. 259.

En un *tour d'horizon* realmente impresionante la presente obra revisa la función del simbolismo de los gemelos desde la épica sumero-acádica, con sus figuras de Gilgamesh y Enkidu, hasta la desintegración, o mejor dicho, la desviación funcional del mismo en los escritos gnósticos que constituyen el ciclo de Tomás "el gemelo", pasando por el par bíblico Jacob-Esaú, el mito de Adapa y las figuras de los Querubines y las divinidades astrales. Después de una introducción (pp. 13-33) en la que se recoge brevemente la investigación previa sobre el tema y se plantean las coordenadas metodológicas, la obra se estructura en dos partes: el simbolismo gemelar en el Próximo Oriente Antiguo (pp. 37-132) y su reflejo estelar y gnóstico (pp. 133-212). Unas conclusiones generales (pp. 213-219) y la bibliografía estructurada por apartados (pp. 219-248) cierran la obra; se ofrecen también índices, de lugares y analítico general.

Ante un planteamiento de esta naturaleza, sin querer se suscita una cierta reticencia de entrada por el temor de tener entre las manos uno de tantos tratamientos "comparativistas" de probada superficialidad. Pero a medida que el lector se va adentrando en la lectura de la obra queda de manifiesto la seriedad y profundidad con que se acomete el tema. El simbolismo de la gemelidad es analizado en sus componentes semióticas, que hacen del mismo una estructura de lenguaje y significación capaz de organizar la experiencia histórica y la exigencia existencial. Lejos de perderse en divagaciones genéricas, el análisis se consudece sobre la base de los textos, tomados fundamentalmente de la tradición semítica, y más en concreto la nor-occidental (p. 31), lo que nos autorizará algunas observaciones que añadiremos más abajo. Dentro de una gran magnanimidad metodológica, que no rechaza ningún enfoque válido, se insiste con razón en el planteamiento diacrónico a que obliga una lectura adecuada de los textos y que suele ser olvidado en el planteamiento estructuralista puro. Tenida debidamente en cuenta esta perspectiva en el caso del ciclo de Jacob-Esaú, hasta con un cierto preciosismo, diría yo, a propósito del relato de Jacob en Mahanaïm (vid. pp. 117ss, 126ss, 217, 219), y en el del ciclo gnóstico de Tomás, los análisis, generalmente muy adecuados, son de carácter estructuralista sincrónico. Por lo demás, se hace un uso discreto de la bibliografía, en las correspondientes notas, lo que proporciona a la obra una andadura ágil y de cómoda lectura, a la vez que demuestra un conocimiento fundado los respectivos temas.

No me parece preciso pasar a detallar los resultados de esta encuesta estructural, entre los que destacan, en mi opinión el descubrimiento de la "tripleta" o triángulo gemelar (p. 72, 217), de acuerdo con la cual, un tercer elemento, femenino, dinamiza su indiferenciación-diferencia, magistralmente desarrollada a propósito de Jacob-Esaú y Gilgamesh-Enkidu (pp. 65s); así como la acertada distinción entre dualidad, díada y gemelidad (p. 215). Citando al propio autor, se podría resumir así la investigación: "la simbólica gemelar juega un triple papel como lenguaje: elaborada por el hombre como medio de comunicación, crea personajes-tipo que hacen pensar en el destino individual o colectivo; prolongando esta función tipológica, resulta una interpretación de la historia, que ella lee en un ámbito de antagonismos por superar; finalmente, habiendo leído la historia y habiendo extraído los paradigmas interesantes, ayuda a nuevas lecturas y a nuevas clasificaciones. Por tratarse aquí del símbolo de los gemelos y no siendo éste más que uno entre otros varios, la encuesta ha tenido que precisar la orientación fundamental e inédita de este lenguaje: ha topado entonces con el tema original de la iniciación" (p. 218). La polarización astral o la identificación gnóstica serán solo utilidades secundarias y derivadas del simbolismo básico.

Psicológicamente visto, "el espacio ha sido abierto a un itinerario místico que conduce al hombre a la frontera de lo divino y de lo humano; este recorrido enfrenta al hombre con diferentes expresiones

de la divinidad, con los ángeles, con el campo de Dios (Jacob), con la voluntad divina y el destino (Adapa), con la inmortalidad (Gilgamesh) y, finalmente, con la parte divina que el hombre lleva en sí mismo (Jacob). El símbolo de los gemelos atestigua estos enfrentamientos y trata de convertirlos en tipos poniendo de manifiesto su universalidad" (p.219).

No quiero, en cambio, cerrar esta recensión sin señalar, como apuntaba más arriba, una serie de detalles relativos al área semítico-occidental que no resultan adecuadamente tratados. Su interpretación de los *rpum/rpu* (pp. 94-97) debe ser revisada a la luz de textos como KTU 1.108 y 1.161; es improbable que Eshmun tenga que ver con la raíz *tmn*; su aparición en ugarítico como *šmn* es muy probable; por otro lado, *ktr-Hss* nunca aparece en Ugarit como "mensajero" (p. 100s); no se menciona, en cambio, a los pares de ayudantes-mensajeros *qdš-amrr* y *gpn-ugr* ni, sobre todo, a la pareja *tkmn-wšnm*, cuya mención a propósito del par casita Shuqamuna-Shumaliya hubiera sido pertinente como especialismos "dióscoros" del dios Ilu en textos como KTU 1.114, 1.40, 1.39, etc; sorprende igualmente la ausencia de mención de las "dos" colinas que delimitan la entrada al Infierno según la mitología ugarítica (vid. KTU 1.4 VIII 2-3; pp.158s), cuando se trata este tema.

Por lo demás, los errores tipográficos apreciados no son muchos y fácilmente subsanables por el avisado lector, incluyendo entre ellos la general ausencia, y a veces confusión ('alef/'ayin), de diacríticos en las transcripciones, sobre todo semíticas, aducidas; la cosa se complica un tanto cuando se pretende argumentar con "rafces" (vid. p. 149); algunas veces las transcripciones académicas no coinciden con su versión (vid. *bâbi-ia*, "tu puerta", p. 90); se ha omitido la nota 157 (p.93). Pero estas minucias no impiden seguir con claridad el argumento de una obra cuya lectura resulta altamente gratificante e instructiva. Un modelo de "tesis", que implica un sorprendente dominio de las fuentes y una ponderación metodológica ejemplar. La tradición oriental queda puesta de manifiesto en toda la amplitud de su unidad funcional: de la épica a la gnosis.

G. del Olmo Lete

J. Padró i Parcerisa, *Egyptian-type Documents from the Mediterranean Littoral of the Iberian Peninsula before the Roman Conquest. II. Study of the Material. From Western Languedoc to Murcia. III. Study of the Material. Andalusia* (Etudes Préliminaires aux Religions Orientales dans l'Empire Romain, 65). Leiden, 1983 y 1985, E. J. Brill, 16,5 x 24,5 '+ 146 pp., láms. XXIX a LXV y VI + 160 pp., láms. LXVI a CXLVI.

Con una cierta parsimonia han ido apareciendo los esperados volúmenes II y III de la obra del Profesor Padró, obra cuyo volumen I había aparecido en 1980 y ya había sido objeto de recensión por mi parte en *Aula Orientalis* 1 (1983), pp. 304-306. El texto publicado es substancialmente el mismo -con sólo ligeras correcciones materiales- que el autor había presentado como tesis doctoral en 1975 y entregado al editor ese mismo año. El retraso, de todos modos, era tal que el Profesor Vermaseren aceptó introducir un cambio importante en el plan original de la obra, tal como se nos explica al final del volumen III - página 149-: de acuerdo con ello se publicará en un futuro que esperamos próximo un volumen IV con

todas las adiciones que haya que introducir a partir del año 1975, así como con unas conclusiones generales que tengan en cuenta toda la documentación reunida en los cuatro volúmenes.

En cuanto a los volúmenes II y II, que pasamos a comentar conjuntamente, contienen el inventario exhaustivo de todos los materiales de tipo egipcio encontrados en la vertiente mediterránea de la Península Ibérica hasta 1975. Conviene resaltar la insistencia del autor en este criterio de exhaustividad; es de suponer que los objetos que faltan, aparecidos todos después de 1975, serán recogidos en el futuro volumen IV. Los materiales objeto de estudio han sido agrupados por yacimientos, y éstos han sido ordenados geográficamente de Norte a Sur. El volumen II, después de una breve nota introductoria, comprende los materiales procedentes del área propiamente ibérica. Los yacimientos han sido agrupados por regiones históricas, y para cada uno de ellos se ha redactado una sucinta nota explicativa, así como una bibliografía esencial. Los documentos, por su parte, han sido numerados con cuatro cifras, de las cuales las dos primeras corresponden al yacimiento del que proceden y las dos últimas a la ordenación dentro de cada yacimiento. La información que se ofrece sobre cada pieza está agrupada en los siguientes apartados: materia y color; medidas; lugar de conservación; circunstancias del descubrimiento; bibliografía; fecha; descripción; paralelos; y conclusión.

En el Languedoc Occidental se han recogido materiales procedentes de los siguientes yacimientos: Ensérune, Mailhac, Montlaurès y l'Ilette. En Cataluña de los siguientes: Roses, Peralada, Empúries, Puig de Sant Andreu, Can Canyís, Mas de Mussols, Tortosa, Jebut y Tossal del Moro. En Valencia: La Solivella, la Bastida de les Alcuses, Tossal de Manises, l'Albufereta, l'Alcúdia, el Castellar Colorat y el Molar. En Murcia, finalmente: Los Villares, el Cigarralejo y el Cabecico del Tesoro. Con la única excepción de los establecimientos coloniales griegos de Emporion y Rhode, todos los restantes son yacimientos ibéricos en los que sólo se han encontrado objetos de pequeñas dimensiones, tales como escarabeos, amuletos o vasos de fayenza. En ocasiones, de todos modos, estos objetos son particularmente numerosos, como es el caso de los escarabeos de Can Canyís. Dada la dificultad de establecer cronologías seguras para muchas de estas piezas con criterios exclusivamente egiptológicos, siempre que le ha sido posible el autor señala las fechas con arreglo al contexto arqueológico en que han sido halladas, o bien estableciendo paralelismos con las que han podido ser así bien datadas.

El volumen III recoge los documentos hallados en el litoral mediterráneo de Andalucía, es decir, en la zona en que se concentró especialmente la colonización fenicia y después púnica. Los yacimientos que han proporcionado material de tipo egipcio son: Villaricos, Almuñécar, Cortijo de las Sombras, Trayamar, el Jardín, Cortijo de los Toscanos, Málaga, Cerro del Villar y Gorham's Cave. Esta vez, además de los objetos de pequeño tamaño que ya hemos visto en el volumen II, encontramos también piezas de mayores dimensiones, como figuras de divinidad y, sobre todo, vasos de alabastro, como los procedentes de Almuñécar, algunos de los cuales ostentan incluso inscripciones jeroglíficas, siendo por ello los documentos más interesantes hallados. También es de resaltar el importante número de objetos inventariados en Villaricos y en Gorham's Cave (Gibraltar).

No nos queda sino esperar que el volumen IV de esta obra no se demore mucho más, y que nos sea posible conocer finalmente la totalidad de los objetos de tipo egipcio procedentes de la mitad oriental de la Península Ibérica.

M.C. Pérez Dfe.

R. Boucharlat - J.F. Salles (Eds.), *Arabie orientale, Mésopotamie et Iran méridional de l'âge du fer au debut de la période islamique. Histoire du Golfe* ("memoire" nº 37), Paris 1984, Éditions Recherche sur les Civilisations, 21 x 29'5, 380 p.

El libro que aquí comentamos es el resultado de la publicación de la mayor parte de las comunicaciones presentadas en un encuentro tenido lugar en Lyon entre el 28 de junio y el 2 de julio de 1982, bajo el título "Arabie orientale, Mésopotamie et Iran méridional de l'âge du fer au debut de la période islamique".

Durante este encuentro se dedicaron sesiones a cada uno de los países ribereños del Golfo, a saber, Iraq, Kuwait, Arabia Saudita (Provincia Oriental), Bahrain, Qatar, E.A.U., Omán e Irán meridional, reservando la última al estudio de los contactos entre el Golfo y Pakistán y a la interpretación de las fuentes escritas. Cada una de estas sesiones de trabajo comienza con una exposición introductoria sobre el estado de las investigaciones en cada uno de estos países, a la que siguen estudios más o menos detallados sobre un tema o excavación en particular.

El libro, que, incluyendo un rico material gráfico, sigue escrupulosamente en su desarrollo el orden de las sesiones, presenta el siguiente contenido:

En primer lugar, una parte dedicada a Iraq que consta de cinco comunicaciones, a las que habría que sumar la introducción realizada por E. Keal, junto con otra relativa a la cerámica parta (del mismo autor), no incluidas en el presente volumen. Así pues, el grupo de los cinco primeros artículos comienza con un breve informe, elaborado por L. Bachelot y O. Lecomte ("Nouvelles données sur l'occupation de la Basse Mésopotamie à la fin du 1er millenaire a.C.: la céramique séleuco-parthe de Larsa", p. 13-25), que se centra en las fases de ocupación del É.BABBAR de Larsa y en su cerámica de época seleuco-parta. A. Invernizzi ("Note on the Art of Seleucid Mesopotamia", p. 27-31), por su parte, toca el tema de las impresiones de sellos encontradas en *bullae*; éste le sirve para sacar algunas interesantes conclusiones sobre las situación cultural de Seleucia y la procedencia de algunos grupos sociales de las clases altas. Obra de M.M. Negro Ponzi Mancini ("Glassware from Choche (central Mesopotamia)", p. 33-48) es la descripción de tipos y técnicas decorativas de fragmentos de objetos de vidrio procedentes del area de Choche. A. Valtz ("Pottery from Seleucia on the Tigris", p. 41-48) presenta una síntesis de la cerámica excavada en Seleucia por la misión italiana (1964-1975), y, finalmente, R. Venco Ricciardi ("Sausanian Pottery from Choche (Artisans Quarter) and Tell Baruda", p. 49-57) describe los principales tipos de cerámica de Choche y Baruda, concluyendo con la constatación de la decadencia de la influencia parta en los hallazgos de Choche y con el establecimientos de dos fases cronológicas en los materiales de ambos asentamientos.

La sección dedicada a Kuwait se compone de dos artículos de L. Hannestad ("Danish Archaeological Excavations on Failaka", p. 59-66; "The Pottery from the Hellenistic Settlements on Falaika", p. 67-83). El primero describe las excavaciones danesas en Falaika (1958-1963), ocupándose de su fortaleza helenística, de dos tesorillos datables en torno a 210-200 a.C., y de la clasificación de un grupo de 130 terracotas ya publicadas por E.Mathiesen en 1982. El segundo es una exposición de los diferentes tipos de cerámica de época helenística encontrados durante las excavaciones más arriba mencionadas, y que sirve para la delimitación de dos periodos de ocupación y para el establecimientos de relaciones con Mesopotamia y Susiana.

En tercer lugar, se dedican a Arabia Saudita dos comunicaciones, una de D. Potts ("Northeast Arabia in the Later Pre-Islamic Era", p. 85-144) y otra de R. Miller ("Flaked Stone Industries of Arabia

and the Gulf from Late Iron Age to Early Islamic Times", p. 145-150), a las que habría que añadir una tercera también de D. Potts ("Introduction to Thaj") no incluida en este volumen. La primera de ellas es un largo e importante artículo dedicado a la revisión y puesta al día de la Historia de Arabia Norderioral en el periodo preislámico tardío, en el cual, a través de un abundante material gráfico, e incluyendo el planteamiento de numerosas cuestiones y problemas, se abordan básicamente cinco puntos: 1) un breve repaso a los viajeros y arqueólogos de la zona; 2) una introducción a su geografía y posibilidades económicas; 3) un estado de la cuestión y discusión sobre las excavaciones y prospecciones arqueológicas de la zona (deteniéndose sobre todo en Thaï y 'Ayn Ýawuan); 4) descripción y discusión del material epigráfico según cinco categorías de inscripciones: proto-arábicas, hasenitas, arameas, bilingües hasenitas-araméas y griegas; 5) finalmente, a modo de conclusión, se organiza el material arqueológico del periodo preislámico del NE de Arabia en tres grupos ("Early Hasaeen", c. 800-300 a.C.; "Middle Hasaeen", c. 300-0 a.C.; "Late Hasaeen", c.0-400 d.C.), incluyendo en cada uno de ellos los materiales y horizontes arqueológicos más significativos discutidos en los apartados anteriores. El artículo de R. Miller describe el uso de "flaked stones" en distintos tipos de instrumentos de Arabia y el Golfo desde la tardía Edad de Hierro hasta la época del Islámico Temprano, concluyendo con una llamada al arqueólogo para que redoble su atención hacia la producción lítica de tiempos históricos.

Sobre Bahrain contamos con tres comunicaciones, de las que interesa en primer lugar la de J.F. Salles ("Bahrain 'hellenistique': données et problèmes", p.151-163). En ella nos hace el autor una introducción a la Bahrain selúcida, parto y sasánida, incidiendo en el asentamiento de Qala'at al-Bahrain y en la tipología de los cementerios y su cronología; ello le sirve para plantear algunos problemas de indudable interés histórico, como la ausencia de hábitat en época parto-sasánida, la posible distribución del hábitat según los grupos de necrópolis, la transición entre la Edad de Hierro y el periodo helenístico, su vitalidad agrícola (y no comercial) durante época selúcida, o su repliegue en época parto. Cierran la parte dedicada a Bahrain dos artículos de M. Kervran ("Fouilles a Qala'at al-Bahrain (résumé)", p.165-166) y del mismo J.F. Salles ("La nécropole de Janussan, Bahrain (résumé)" p.167-168), resúmenes de las comunicaciones presentadas en el encuentro de Lyon: la primera es una breve noticia sobre la excavación de dos fortalezas en Qala'at al-Bahrain, y la segunda lo es sobre la excavación de la necrópolis de Ýanussan (que incluye un cementerio de época helenística ilustrativo de la fase parto, Vb, de Qala'at al-Bahrain).

A Qatar se dedica un solo artículo de C. Hardy Guilbert ("Fouilles archéologiques a Murwab, Qatar", p.169-188) en el que se da cuenta de la excavación (1981-1982) de la Misión Arqueológica Francesa en Murwab de un pequeño poblado de época abasida (800-850 d.C.).

La parte otorgada a los E.A.U. se compone de seis comunicaciones, de las cuales la primera, de R. Boucharlat ("Les périodes pré-islamiques récentes aux Émirats Arabes Unis", p.189-199), es un balance de las investigaciones arqueológicas de los últimos veinte años en la Península de Omán; en él, aparte de la presentación de los datos, es de destacar la hipótesis sobre la identificación de una fase B de la Edad del Hierro. En el resto de los artículos hallamos una descripción del material de superficie encontrado en lugares arqueológicos del I mil. a.C./d.C. del emirato de Ras al-Khaimakh (B. de Cardi, "Survey in Ras al-Khaimakh, U.A.E.", p.201-215); una breve nota sobre la cronología (s.VIII-IX d.C.) y procedencia (egipcia o sirio-palestina) de un fragmento de botella de vidrio encontrado en Khashm Nadir (E.C.L. During Caspers, "A Note on Glassware from Ras al-Khaimakh", p.217-223); una descripción de la tipología del material de bronce en los E.A.U. durante la Edad del Hierro, con delimitación en tres periodos y el planteamiento del problema de la ausencia de hierro en estas culturas regionales (P.

Lombard, "Quelques éléments sur la métallurgie de l'âge du fer aux Émirats Arabes Unis", p.225-235); un breve resumen sobre las excavaciones de Rumeilah, que permiten distinguir también un Hierro A y un Hierro B al menos para la zona de Al-'Ayn (R.Boucharlat-P.Lombard, "Fouilles de Rumeilah (oasis d'al Ain, E.A.U.) (résumé)", p.237-240); y un comentario detallado sobre una selección de la cerámica de superficie de Ed-Dour (J.F. Salles, "Céramiques de surface à Ed-Dour, Émirats Arabes Unis", p. 241-270).

A Omán se dedicaron cuatro comunicaciones de las que se hallan ausentes en este volumen la introducción de G. Weisgerber y otra del mismo autor titulada "Mechanics of falaj irrigation". Contamos, en cambio, con un artículo de B. Vogt ("1st. Mill. B.C. Graves and Burial Customs in the Samad Area (Oman)", p. 271-284) que nos informa sobre un gran cementerio localizado en Samad, sus tipos de enterramiento y cronología. Por su parte, M. Kervran ("À la recherche de Suhār: état de la question", p. 285-298) plantea la cuestión de la ciudad de Suhār y su relación con las ciudades de Omana y Dastadyrd de las fuentes escritas; se añade también un anexo con la prospección francesa en la ciudad de Suhār.

Sobre Irán tenemos cuatro artículos, a los que habría que añadir una quinta comunicación no publicada de E. Haerinck ("Céramiques préislamiques de la côte iranienne, particulièrement de la période parthe"). El primero de ellos, también de E. Haerinck ("L'Iran méridional, des Achéménides jusqu'à l'avènement de l'Islam: bilan des recherches", p. 299-306), hace un balance particularmente negativo del estado actual de los estudios arqueológicos en el Irán meridional. Sigue un breve informe de M. Azamouh ("Les fouilles de Hadjiabad (Iran), 1977", p. 307-315) sobre la primera campaña de excavación en Hadyiabad (Fars), asentamiento previamente destruido en gran parte por un bulldozer. L. Trümpelmann ("Sasannian Graves and Burial Customs", p. 317-329) dedica unas interesantes páginas al análisis de las costumbres de enterramiento sasánidas: se examinan los datos sobre las "Torres del Silencio", las cistas excavadas en la roca, los sarcófagos, los nichos, las tumbas-pithos, las tumbas simples sobre tierras no fértiles y las necrópolis, aportando en general nuevas ideas y abundantes referencias a lugares arqueológicos. Finalmente, D.S. Whitcomb ("Qasr-i Abu Nasr and the Gulf", p. 331-337) presenta una breve nota anticipativa de la excavación en Qasr-i Abu Nasr, de la que describe escuetamente su arquitectura y material y da una secuencia de ocupación desde el período parto hasta el islámico; el autor rechaza aquí también la identificación de este asentamiento con la islámica Shiraz.

El volumen concluye con una sección dedicada a "Problemas Históricos" compuesta de seis colaboraciones. La primera, de B. André-Leicknam ("Une inscription cunéiforme de Bahrein (résumé)", p. 339), es el anuncio de la próxima publicación de una inscripción real cuneiforme del rey casita Burnaburiash aparecida en Bahrain. A continuación, Y. Calvet ("Tylos et Arados", p. 341-346) nos ofrece una revisión de las fuentes clásicas sobre Tylos y Arados. M.-A. Calvet ("Les écrivains chrétiens de l'Antiquité et le Golfe: remarques préliminaires", p. 347-350), por su parte, hace un breve recorrido por los autores cristianos de la Antigüedad que hacen mención del Golfo. Seguidamente, A. Caubet ("Du Golfe à l'Indus (IIIe s. av.-ier s. ap.)", p. 351-357) examina los rasgos occidentales constatables en las regiones que bordean el Océano Índico y el río Indo, y G. Cornu ("Aperçu sur les toponymes de la rive arabe du Golfe chez les géographes arabes d'époque classique", p. 359-361) incorpora, junto con un mapa, una nota sobre los topónimos de la costa árabe del Golfo según los geógrafos árabes de época clásica. El volumen concluye con un confuso, aunque documentado, artículo de J. Dayton ("Herodotus, Phoenicia, the Persian Gulf and India in the First Millenium B.C.", p. 363-375) en el que se pasa revista a las rutas comerciales en el Próximo Oriente, incluyendo la India, desde tiempos de los fenicios hasta Alejandro Magno.

Como ocurre con la mayoría de los libros de este tipo -bien, en este caso, debido al desarrollo de las investigaciones arqueológicas, o por la propia dinámica de la Reunión de Trabajo-, se observa un cierto desequilibrio entre sus diferentes partes. Así, por ejemplo, mientras que para los E.A.U. contamos nada menos que con seis colaboraciones, Qatar es despachada con una sola. De la misma manera, habría sido de desear que, cuando menos, se hubiesen editado todas las introducciones a los países presentados en este encuentro de Lyon; éstas son necesarias, otorgan parte de su sentido a cuestiones más particulares también tocadas en este volumen, y en ocasiones, como por ejemplo la elaborada por D. Potts para la Provincia Oriental de Arabia Saudita, pueden llegar a ser para los investigadores puntos de referencia de primerísimo orden.

Sin embargo, dado que el comentario de este libro ha sido realizado bastante tiempo después de su publicación, hemos de señalar que algunas de estas lagunas han sido ya subsanadas. Aparte de valiosos artículos aparecidos en las revistas especializadas (por ejemplo, en *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies*), contamos ahora con útiles repertorios bibliográficos: E. Haernick - K.G. Stevens, *Pre-Islamic Archaeology of Kuwait, Northeastern Arabia, Bahrain, Qatar, United Arab Emirates and Oman: a Bibliography*, Gent 1985; L. Vanden Barghe - E. Haerinck, *Bibliographie Analytique de l'Archéologie de l'Iran Ancien. Supplement 1: 1978-1980*, Leiden 1981; *Supplement 2: 1981-1985*, Leuven 1987. Otras monografías de interés, cercanas a los temas abordados en este libro, podrían ser las siguientes: J.F. Salles (ed.), *L'Arabie et ses mers bordières, I: Itinéraires et Voisinages*, TMO 16, Lyon 1988; D. Potts (ed.), *Araby the Blest: Studies in Arabian Archaeology*, CNI Publications 7, 1988; D. Potts (ed.), *Miscellanea Hesaitica*, CNI Publications 9 Copenhagen 1989; E. Haernick, *La céramique en Iran pendant la période parthe (ca. 250 av. J.C. à ca. 225 après J.C.): Typologie, Chronologie et Distribution*, *Iranica Antiqua Supplement II*, Gent 1983; P. Lombard - J.F. Salles (eds.), *La nécropole de Janussan (Bahrain)*, TMO 6, Lyon 1984; P.M. Costa - T.J. Wilkinson, *The Hinterland of Sohar*, JOS 9, Sultanato de Omán 1987; J.F. Salles (ed.), *Failaka: Fouilles Françaises 1983*, TMO 9, Lyon 1984; Y. Calvet - J.F. Salles (eds.), *Failaka: Fouilles Françaises 1984-85*, TMO 12, Lyon 1986.

Para terminar, remarcar que es este un libro que quiere -y lo consigue- hacer una seria aportación al conocimiento de una región y un período un tanto olvidados por la arqueología y las modernas investigaciones, y en el que se nos ofrece, además como conclusión parcial, un valioso cuadro cronológico comparativo "qui résume les résultats des recherches de chacun [de los colaboradores], en même temps que les incertitudes et les problèmes qui demeurent" (p. 9-10).

M. Molina Martos

RECHERCHES ARCHÉOLOGIQUES EN ISRAËL. Publication jubilaire des Amis Belges de l'Université Hébraïque de Jérusalem à l'occasion du vingt-cinquième anniversaire de l'Institut d'Archéologie Reine Élisabet de Belgique. Leuven 1984, Peeters, 19 x 26, pp. 255.

Con ocasión de la conmemoración mentada en su subtítulo, este volumen recoge una serie de breves aportaciones, en francés y flamenco, que constituyen una espléndida panorámica de la labor llevada a cabo por el Instituto de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalén, de fundación belga. Dos

trabajos previos (uno en francés y otro en flamenco) sintetizan dicha labor y ilustran sobre la organización interna de la institución. He aquí la lista de las colaboraciones en su versión francesa:

F. Perleman, "Les Amis Belges de l'Université Hébraïque de Jérusalem" (7-13); E. Lipinski, "Vingt-cinq ans de recherches archéologiques en Israël" (23-97); anónimo, "Het Archeologisch Instituut Koningin Elizabeth van België aan de Hebreeuwse Universiteit van Jeruzalem" (98-112); P. Goldberg, "Activités du Département de Préhistoire" (115-20); T. Dothan - A. Ben-Tor, "Athienou, Chipre" (128-31); T. Dothan, "Deir el-Balah et Tel Mique" (132-35); A. Mazar, "Tell Qasile et autres projets en voie de réalisation" (145-48); A. Ben-Tor, "Le projet régional de Yoqné'am" (149-53); Y. Yadin, "Hazor, Megiddo, Bet-Shéan et le rouleau du Temple" (160-62); E. Stern, "Le projet de Dor" (163-67); Y. Shiloh, "Le projet archéologique de la cité de David" (175-78); N. Avigad, "Les fouilles du quartier juif de la vieille ville de Jérusalem, 1969-1983" (179-81); B. Mazar, "Fouilles aux abords de la colline du temple à Jérusalem" (187-89); E. Netzer, "Jéricho et l'Hérodiûm" (190-94); Y. Tsafir, "Sartaba et Rehovot" (203-05); G. Foerster, "Tibériade" (206-07); A. Negev, "Les cités nabatéennes et byzantines du Négev et le Sinaï" (217-23); G. Foerster-Y. Tsafir, "Beth-Shéan - Scythopolis" (224-25); L.I. Levine, "Césarée et la synagogue de horvat Ha-^cAmmudim" (229-31); D. Barag, "La synagogue d'Engaddi" (232-35); M. Rosen-Ayalon, "Archéologie islamique" (239-41); I. Perlman - J. Yellin, "Le laboratoire d'archéométrie" (242-45); Z. Kallai, "Géographie historique de la Palestine" (249-50); J. Naveh, "Épigraphie et paléographie ouest-sémitiques" (252-54).

Ilustrada con abundantes fotos, en negro y en color, y con los oportunos planos y dibujos, la obra resulta una excelente introducción a la arqueología de Palestina en el momento de su publicación.

G. del Olmo Lete